

La cigarra y la hormiga.



Durante todo un verano, una cigarra se dedicó a cantar y a jugar sin preocuparse por nada. Un día, vio pasar a una hormiga con un enorme grano de trigo para almacenarlo en su hormiguero.

La cigarra, no contenta con cantar y jugar, decidió burlarse de la hormiga y le dijo: —¡Qué aburrida eres!, deja de trabajar, canta y juega conmigo.

La hormiga, que siempre veía a la cigarra cantando y jugando, le dijo:

—Estoy guardando provisiones para cuando llegue el invierno, te aconsejo que hagas lo mismo.

—Pues yo no voy a preocuparme por nada —dijo la cigarra—, por ahora tengo todo lo que necesito.

Y continuó cantando y jugando.

El invierno no tardó en llegar y la cigarra por la condición del clima no encontraba comida por ningún lado, además se empezaba a congelar. Desesperada, fue a tocar la puerta de la hormiga y le pidió algo de comer:

—¿Qué hiciste tú en el verano mientras yo trabajaba? —preguntó la hormiga.

—Andaba cantando y jugando —contestó la cigarra.

—Pues si cantabas y jugabas en verano —repuso la hormiga—, sigue cantando y jugando en el invierno.

Dicho esto, cerró la puerta la hormiga expresando; ahora si puedo jugar y cantar.

Moraleja: recuerda administrar el tiempo de manera adecuada, priorizar las actividades fundamentales y esenciales, la cigarra, aunque tuvo todo el verano para recolectar su alimento espero hasta el invierno, cuando ya no había más tiempo para esta actividad, de igual manera no conto con una estrategia.

Tenga en cuenta, la administración del tiempo trae consigo la creación de estrategias que incluyen cualquier posible contingencia que pueda ocurrir si no se realizarán las actividades dentro de lo previsto, de modo que, si llega a producirse

este evento, se pueda estar lo suficientemente preparado no sólo para afrontarla sino para darle solución